

tines, y nuestras penas cuando ha llegado la hora fatal de que la muerte nos arrebate algún ser querido.

La rosa que se la llama la reina de la primavera, servía en los tiempos primitivos para celebrar una fiesta que en Francia aun se conserva en algunos pueblos y aldeas y principalmente en Nanterre, cerca París, llamada *fiesta de la rosa*, en la que se premia á una joven que tenga edad y aptitud para casarse, por su virtud y aplicación, con una corona de rosas y un dote para casarse. La institución de esta fiesta, dice la historia, que se debe á S. Medard, obispo de Nonyon.

Desde el siglo XII que los papas bendicen todos los Viernes Santos una *rosa de oro* sencilla, que la regalan al soberano que más acreedor se ha hecho por el bien de la humanidad y de la Religión. Sabed también que la *rosa encarnada* y la *rosa blanca*, tuvieron una triste celebridad en el siglo XV, pues sirvieron de lema á las sangrientas luchas que fué teatro la Inglaterra, entre las casas de York y la de Lancaster, cuya lucha terminó casándose un individuo de la primera casa, con una hija de la segunda.

En el año 1227, la reina Blanca de Castilla, viuda del rey Luis VIII y madre de S. Luis, rey de Francia, ó sea Luis IX, instituyó cuando el casamiento del conde de la Marche con la hermana María Dubuiszon, hija del primer presidente del parlamento de París, una fiesta aniversario, llamada la *bailla aux roses*, que siguió siendo costumbre hasta el reinado de Enrique III en 1589. Esta ceremonia que tenía lugar el primer día del mes de Mayo, consistía en presentar rosas al soberano por el más joven de los pares.

*Cultivo del rosal.*—Cuando en los meses de Febrero y Marzo se observa que los rosales tienen ramas